

La pobreza humana y su medición en México

Ángeles Palacios Escobar¹

La pobreza y sus diferentes manifestaciones se han convertido en un fenómeno persistente; se ha agudizado considerablemente a partir de los últimos años y erradicarla ha representado un verdadero reto prioritario e inaplazable para muchos gobiernos. Lo cual ha puesto en el centro de la discusión intelectual y política el reconocimiento y la evaluación de la pobreza.

El análisis de los fenómenos sociales como la pobreza es una tarea sumamente difícil, reconocer las desigualdades sociales y evaluarlas es muy complejo, parte de su complejidad se deriva de los diferentes marcos analíticos utilizados en su estudio. ¿Cómo determinar que grupo o individuo es más pobre que otro?, ¿Qué criterio adoptar?, ¿Cuáles deben ser los parámetros y las referencias a utilizar?, ¿Cómo hacerlos comparables entre los distintos países?, la concepción de la pobreza refleja todos estos problemas. Ante la urgencia y la importancia que representa el problema de la pobreza diversas instituciones internacionales, investigadores, y gobiernos de distintos países han intentado de diversas maneras darle respuestas a todas estas cuestiones, lo que ha servido de base para entender mejor a la pobreza y priorizar acciones.

En la vasta literatura existente sobre el tema de la pobreza, ésta se ha concebido desde diferentes perspectivas. Al respecto el Informe Sobre Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)², distingue tres perspectivas: de ingresos, de las necesidades básicas y de capacidades como las más cuestionadas en el tema, ya que alrededor de ellas gira toda la discusión sobre la definición y medición de la pobreza.

¹ Profesora de la Facultad de Economía, UNAM

² Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe Sobre Desarrollo Humano 1997; PNUD-ONU.

La pobreza de ingreso. Bajo esta perspectiva la pobreza se asocia a la incapacidad monetaria para satisfacer los elementos más apremiantes de la vida, es decir, una persona se considera pobre sólo cuando su nivel de ingreso es inferior a la línea de pobreza que se ha definido. Con frecuencia se define la línea de pobreza en términos de tener ingreso suficiente para comprar una cantidad determinada de alimentos. La satisfacción de las necesidades sólo depende del ingreso o del consumo privado y por lo general no se toma en cuenta la satisfacción e insatisfacción real de estas necesidades, y por lo tanto deja de lado cuestiones importantes que influyen en el nivel de vida que pueda alcanzar un ser humano. Hace depender a la pobreza tan sólo como un problema exclusivo de la ausencia del ingreso, cuando en realidad la pobreza también es producto de otros factores.

La pobreza como la carencia de las necesidades básicas. Este concepto de privación va mucho más allá de la falta de ingreso privado. La pobreza se concibe como la privación de los medios materiales para satisfacer en medida mínimamente aceptable las necesidades humanas, incluidos los alimentos, incluye la necesidad de servicios básicos de salud y educación y otros servicios esenciales que la comunidad tiene que prestar para impedir que la gente caiga en la pobreza. También reconoce la necesidad de empleo y participación.

La pobreza como ausencia de capacidades. En este criterio la pobreza representa la ausencia de ciertas capacidades básicas para funcionar, se refiere a que los funcionamientos pertinentes a este análisis pueden variar de los físicos, como estar bien nutrido, estar vestido y vivir en forma adecuada, evitar la morbilidad prevenible, hasta logros sociales más complejos, como el poder participar en la vida de la comunidad. El criterio de la capacidad concilia los conceptos de pobreza absoluta y relativa, ya que la privación relativa de ingreso y productos puede provocar una privación absoluta de capacidad mínima.

El problema de la pobreza es demasiado complejo, la pobreza tiene que ver con la carencia de una vivienda adecuada, con la mala salud, con una educación escasa o nula, niveles altos de mortalidad infantil, baja esperanza de vida al nacer,

desnutrición, desempleo, ausencia de igualdad de oportunidades, falta de mejores expectativas de vida y de desarrollo personal, así como la negación constantes de los derechos, es decir presenta un carácter multidimensional y diverso como para reducirlo a una dimensión única.

Causas de la pobreza

La pobreza de nuestro tiempo, implica nuevas categorías de pobres, porque se registran diversos y nuevos mecanismos de empobrecimiento que afectan de modo distinto a los diferentes grupos en situación de riesgo, y a que ambas situaciones se dan en un contexto social, cultural, económico e institucional diferente al de sólo unas décadas atrás. Entre los factores o causas concurrentes de pobreza aparecen cuatro tipos de relaciones cruciales, como señala Teresa Incháustegui (1998):

- i) La relación con la propiedad o los activos socialmente validados.
- ii) El trabajo.
- iii) Los vínculos relacionados tales como la familia y la pertenencia a la comunidad o nación.
- iv) Los factores que marcan una precariedad en relación con los derechos, como los relacionados al género, a la religión, a la nacionalidad, entre otros, también son causa de pobreza.

Así mismo podemos distinguir tres grandes contingentes de pobres:

1.- Los que están fuera del sistema productivo, por:

- a) dependencia,
- b) inactividad,
- c) los impedidos por falta de habilidades, capacidades o condiciones físicas,
- d) condiciones de género,
- e) circunstancias étnicas, raciales o religiosas.

2.- Los que se encuentran en el mercado, pero en condiciones de desventaja con respecto a bienes fundamentales del sistema social:

- a) condición desventajosa por inaccesibilidad de propiedad,
- b) por no contar con una calificación laboral adecuada,
- c) los que no forman parte de una organización gremial, y por lo tanto,
- d) los que no tienen derechos laborales.

3.- Los desintegrados o rechazados, como consecuencia de los cambios bruscos de la demografía y la urbanización:

- a) niños abandonados,

- b) mujeres solas,
- c) ancianos abandonados,
- d) los migrantes, entre otros.

Ser pobre entre muchas otras cosas, significa vivir y trabajar en medios que los exponen a un mayor riesgo de contraer enfermedades, sufrir lesiones, tener menos acceso a los servicios de atención médica. Los riesgos en materia de salud están fuertemente vinculados a la disponibilidad de alimentos en las que influyen prácticamente todos los riesgos a que están expuestos los pobres. La incidencia de muchas enfermedades sobre todo de las transmisibles es mayor en el caso de los pobres y su acceso a la salud suele ser menor.

Las minorías étnicas, grupos raciales y religiosos en muchos países son muchas veces más pobres que el resto de la sociedad, y en la mayoría de los casos forman parte de los pobres estructurales, porque no sólo carecen de recursos económicos, sino porque cuya pobreza está fuertemente vinculada a la identidad social.

Muchos aspectos de las normas y prácticas sociales contribuyen también a generar pobreza y a perpetuarla, como las prácticas discriminatorias relacionadas con el sexo, lo cual crea barreras a la ascensión social, que limitan la capacidad de las personas para aprovechar las oportunidades económicas, beneficiarse del crecimiento económico y contribuir a él.

La pobreza también se puede experimentar por formar parte de un determinado tipo de hogar. Algunos tipos de hogares tienen mayores posibilidades que otros de sufrir situaciones de pobreza, lo cual depende en gran medida de sus características, en particular de sus vínculos con el mercado, la situación es más desventajosa para las familias con un gran número de hijos y familias con un sólo jefe de hogar, los hogares con mayor número de miembros, los que trabajan en la agricultura, los que dependen de la asistencia social son los que mayor riesgo tienen de permanecer siempre pobres.

Al analizar algunas de las muchas formas que adopta la pobreza, se concluye que en la actualidad la pobreza se debe concebir como un problema multidimensional, ya que al examinar sus causas tenemos que el concepto de pobreza incluye otros conceptos de carencia, además de la falta de ingresos adecuados, incluye también la falta de acceso a los servicios y al bienestar definido en un sentido amplio. La pobreza no es sólo la falta de un ingreso, es también la falta de educación, alimentación, vivienda, salud, es falta de justicia, falta de acceso a la toma de decisiones y a las oportunidades, es decir es la falta de acceso a una vida digna.

Así, la pobreza en nuestros días ha comenzado a definirse no sólo como un problema de distribución del ingreso, sino, también de asignación adecuada de los recursos productivos. Es decir, la pobreza ya no se combate sólo a través de mecanismos que buscan redistribuir el ingreso, sino de otros orientados a habilitar a los pobres, brindarles oportunidades, para que puedan ser productivos. Esta idea lo que plantea, es la idea de “no dar al necesitado un pez, sino enseñarle a pescar”, habilitar a todos los miembros de la sociedad para que puedan competir en igualdad de oportunidades y de esta manera asegurar sus propios satisfactores.

La pobreza humana

Desde la perspectiva integral del desarrollo es de vital importancia centrar el problema de la pobreza en una idea más global que la de carencia de las capacidades y no sólo como un problema de ingreso. Entendiendo al desarrollo no sólo como una cuestión de cifras macroeconómicas, sino por el nivel de vida que las personas logran tener, ya que una economía es desarrollada cuando la población que la integra es una sociedad libre, sana, productiva, informada y educada, es decir cuando su población posee una vida de calidad.

En esta perspectiva el concepto de las capacidades humanas se vuelve crucial, porque la privación de capacidades elementales puede traducirse en una

mortalidad prematura, un grado significativo de desnutrición, una persistente morbilidad, un elevado nivel de analfabetismo, etc.... Esta perspectiva de la pobreza es importante porque nos permite comprender mejor la pobreza de las vidas humanas en comparación de la perspectiva de la renta la cual tiende a dejar de lado el sufrimiento y el miedo que provoca la pobreza.

La Organización de las Naciones Unidas, a partir de 1990 expone cada año a través del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo informes sobre el desarrollo humano en el mundo y clasifica de acuerdo a un índice a los países que integran el estudio, dicho índice se calcula en base a tres indicadores claves: longevidad, nivel de educación e ingreso, así como evaluaciones de los aspectos que atañen al desarrollo humano como son: derechos humanos, crecimiento económico, globalización, adelanto tecnológico, participación comunitaria entre otros.

Esta visión del desarrollo humano desde luego hace referencia a la pobreza humana desde esta misma perspectiva. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo ha definido al desarrollo humano como el proceso de ampliación de las opciones de la gente, las más fundamentales consisten en vivir una vida larga, tener educación y disfrutar de un nivel decente de vida. Entre las opciones adicionales se incluyen libertad política, garantía de otros derechos humanos y diversos ingredientes del respeto por sí mismo, cuestiones que son fundamentales porque son algunas de las opciones cuya ausencia puede obstaculizar muchas otras oportunidades.

De esta manera podemos decir que la pobreza desde la perspectiva del desarrollo humano, significa que se deniegan las oportunidades y las opciones más fundamentales del desarrollo humano: vivir una vida larga, sana y creativa y disfrutar de un nivel decente de vida, libertad, dignidad, respeto por sí mismo y de los demás.

La pobreza Hunaza en México. Valores y clasificación

En el primer informe sobre desarrollo humano que PNUD publica para México en el 2002, se calcula el índice de pobreza humana por entidades federativas, el valor de dicho índice³ indica la proporción de la población afectada por las tres privaciones esenciales desde la perspectiva de la calidad de vida, a las que hace alusión el Informe de “Desarrollo humano para la erradicación de la pobreza” de 1997, a partir del cual se introduce el índice de pobreza humana, el cual se centra en la privación de tres elementos esenciales de la vida humana:

- i) La primera se relaciona con la supervivencia y se representa a través de la vulnerabilidad a morir a una edad temprana. Se mide con el porcentaje de gente que se estima morirá antes de los 40 años de edad.
- ii) La segunda se relaciona con los conocimientos. Se mide por el porcentaje de adultos analfabetas.
- iii) El tercer aspecto se refiere al nivel de vida en particular el aprovisionamiento económico general, el cual está representado por tres variables: el acceso a los servicios de salud, agua potable y el porcentaje de niños menores de cinco años con un nivel de desnutrición significativa.

La insuficiencia alimentaria o desnutrición, es un indicador de la pobreza porque está relacionada con la muerte y la discapacidad de niños en gran escala y con la

³De acuerdo a la formula del Índice de Pobreza Humana para países en desarrollo: $IPH_1 = \left[\frac{1}{3} (P_1^3 + P_2^3 + P_3^3) \right]^{\frac{1}{3}}$

P_1 = Porcentaje de personas que no sobrevivirán a los 40 años de edad.

P_2 = Porcentaje de adultos analfabetas.

$P_3 = (P_{31} + P_{33})/2$

P_{31} = Porcentaje de personas que no cuentan con agua potable.

P_{33} = Porcentaje de niños menores de 5 años con peso moderado y severamente insuficiente.

frecuente mortalidad materna. De una inadecuada satisfacción alimenticia se redonda en discapacidades irreversibles en el ser humano; a una mayor propensión a concentrar enfermedades a lo largo de su vida o bien afecta al sano desarrollo de su potencial intelectual. Además de que deteriora la condición de cualquier ser humano por el sufrimiento y daño que ocasiona, contribuye a perpetuar el círculo vicioso de la pobreza, cuyas repercusiones a menudo, frena con la calidad de vida de muchos seres humanos.

Respecto del aprovisionamiento público, el Informe sobre Desarrollo Humano para México tomó sólo el acceso al servicio de agua potable, omite el acceso a los servicios de salud.

De los datos que arroja el cuadro 1, podemos observar que la pobreza humana afecta al 9% de la población mexicana.

El análisis que se realiza en este artículo, clasifica en tres los niveles de pobreza humana que registra PNUD en el país: severa, moderada y leve, como lo muestra el cuadro 2.

- i) Las entidades federativas que tienen un índice de pobreza humana por arriba del promedio nacional son los que se clasifican dentro del nivel de pobreza humana severa, como son: Guanajuato (9.3), Yucatán (9.7), Campeche (9.7), Michoacán (10.5), México (11.6), Puebla (12.1), Hidalgo (12.1), San Luis Potosí (12.1), Tabasco (12.4), Veracruz (15.1), Oaxaca (18.3), Chiapas (19.2) y Guerrero (20.9). Siendo Veracruz, Oaxaca, Chiapas y Guerrero los que presentan los niveles más altos.
- ii) En el segundo nivel se encuentran 13 entidades cuyo índice oscila entre 5 y 9: Baja California Sur (5.3), Colima (5.9), Chihuahua (6), Durango (6.1), Tamaulipas (6.4), Tlaxcala (6.7), Quintana Roo (6.8), Sinaloa (6.8), Morelos (7.6), Nayarit (7.7), Jalisco (7.9), Querétaro(8.1) y Zacatecas (8.2) que presentan una pobreza humana moderada.

- iii) El tercer nivel lo conforman los estados menos pobres del país: el Distrito Federal (4), Nuevo León (4.3), Coahuila (4.3), Sonora (4.8), Aguascalientes (4.9) y Baja California (4.9) que presentan una pobreza humana leve.

La región sur es la más afectada, en conjunto presenta un índice de pobreza humana de 14, ubicándose en el nivel de pobreza humana severa, ver cuadro 3; comprende las subregiones Golfo, Pacífico Sur y la Península de Yucatán (ver gráfica 1). Siendo las entidades del Pacífico Sur y Golfo las más pobres del país, seguida por las del Centro.

La región centro en su conjunto presenta una pobreza humana moderada con un índice de 8.5 (ver cuadro 3) comprende las subregiones Centro Norte, Occidente y Centro (ver gráfica 1), mientras que la región Norte que comprende las subregiones Noroeste, Norte y Noreste presentan una pobreza humana leve con un índice de 5.4.

Un indicador importante de la pobreza humana es la esperanza de una vida breve, morir antes de los 40 años de edad constituye una privación severa, en México se estima que el 6% de la población nacional no sobrevivirá a esa edad (ver cuadro 4). De acuerdo a la gráfica 2, las regiones Pacífico Sur, Golfo y Centro Norte presentan una probabilidad más alta que el promedio nacional de morir antes de los 40 años; siendo la región noreste la que presenta la probabilidad más baja del país.

Actualmente el analfabetismo afecta al 9.5% de la población adulta en México. Esta cifra parecería mostrar que este problema puede estar resuelto, sin embargo es necesario resaltar que por el hecho de que la gran mayoría de las personas sepan leer y escribir no asegura necesariamente que puedan competir en mejores condiciones en el mercado laboral.

En la región Pacífico Sur encontramos los niveles más altos de analfabetismo, seguido por la región Golfo, y por la Península de Yucatán, ver gráfica 3. En las

tres regiones del Centro (Centro-Norte, Occidente y Centro) la tasa de analfabetismo en promedio es ligeramente inferior al promedio nacional.

Sin embargo entidades como Guanajuato, Querétaro, SLP, Michoacán, Hidalgo y Puebla presentan la tasa de analfabetismo más alta de la región; Zacatecas, Colima, Jalisco, Nayarit, Estado de México y Morelos presentan una tasa inferior a la del promedio regional; mientras que Aguascalientes y el Distrito Federal presentan las tasa más bajas de la región y del promedio nacional, ver gráfica 4. La región Norte presenta la tasa de analfabetismo más baja del país.

Otra de las carencias que sufre la población mexicana en gran medida es la falta de acceso a fuentes de aguas mejoradas, situación que va asociada sin lugar a dudas a los niveles de salud de la población en el país.

En la mayoría de los estados de la república el porcentaje de población que carece de fuentes de aguas mejoradas es muy alto alcanzando el 12.5% del total del país.

Las regiones más afectadas son Pacífico Sur y el Golfo y las menos afectadas son Noreste y Norte, ver gráfica 5. Aunque en la región centro también encontramos entidades federativas que presentan un nivel mayor de privación que el promedio como lo son San Luis Potosí, Zacatecas, Jalisco, Hidalgo, Puebla y Campeche de la región Península de Yucatán, ver gráfica 6. Aguascalientes y Colima son las entidades que presentan menos privaciones, al igual que el Distrito Federal.

En México el porcentaje de desnutrición de niños menores de cinco años es de 7.3%, ver cuadro 4; la región sur es la más afectada, sin embargo el Estado de México presenta el nivel más alto del país; superando incluso a Guerrero, Oaxaca ó Chiapas.

La insuficiencia alimentaria o desnutrición, es un indicador de la pobreza muy importante ya que está relacionada con la muerte y la discapacidad de niños en gran escala pero también con la frecuente mortalidad materna. De una inadecuada

satisfacción alimenticia se reduda en discapacidades irreversibles en el ser humano; a una mayor propensión a concentrar enfermedades a lo largo de su vida o bien afecta al sano desarrollo de su potencial intelectual. Además de que deteriora la condición de cualquier ser humano por el sufrimiento y daño que ocasiona, además de que contribuye a perpetuar el círculo vicioso de la pobreza, cuyas repercusiones a menudo, frena con la calidad de vida de muchos seres humanos.

BIBLIOGRAFÍA

Comité Técnico para la medición de la pobreza 2000, *Medición de la pobreza, variantes metodológicas y estimación preliminar*, SEDESOL 2002

CONAPO, La situación demográfica de México, CONAPO, 2000

Incháustegui Romero, Teresa; “Pobreza y exclusión social, ¿Táparlas o superarlas?” En *Examen: contra la pobreza*; número 110, revista editada por el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional, Pp. 65-73, México 1998.

Informe de Desarrollo Humano 1997, PNUD

Informe de Desarrollo Humano México 2000, PNUD

Sen, Amartya, *Desarrollo y Libertad*, Barcelona 1999

Martha Nussbaum y Amartya Sen; *The Quality of life*, Oxford University Press, 1993